

# Cuentacuentos Andaluces

## Una aventura de transmisión oral

*Cuando la bruja, levantando lentamente su mano, dijo: "Érase una vez..." del suelo comenzaron a salir flores y mariposas multicolores y esa noche todos y todas los allí presentes caminaron por el hilo plateado de la Luna...*

Pepe Pérez.  
Cuentacuentos.  
José María del Moral.  
Periodista.

Los niños deben sentir, desde el vientre de sus madres, que les cuentan historias. Estos niños, cuando crezcan, estarán más estimulados en la fantasía e imaginación que los niños/as que nunca, o muy pocas veces, hayan escuchado cuentos o historias.

En los cuentos los niños y niñas descubrirán la bondad de unos y la maldad de otros; también descubrirán diferentes formas de vida y culturas y la lucha por la existencia entre personas y animales. Según Paul Auster: "Si la voz de una mujer narrando cuentos tiene el poder de traer niños al mundo, también es cierto que un niño tiene el poder de dar vida a sus propios cuentos. Dicen que si el hombre no pudiera soñar por las noches se volvería loco; del mismo modo, si a un niño no se le permite entrar en el mundo de lo imaginario, nunca llegará a asumir la realidad. La necesidad de

relatos de un niño es tan fundamental como su necesidad por la comida y se manifiesta del mismo modo que el hambre".

Alicia y Yeye, dos narradoras de Málaga, entienden que la narración de adultos no se diferencia del cuento ya que, nos dicen: "Con el tiempo te vas dando cuenta de que los adultos van buscando sentir historias que no tienen tiempo para vivir, buscando reflexiones que no tienen tiempo de buscar, ilusiones que a veces nos faltan... el cuento no tiene edad".

"El contador de cuentos es un transmisor de la cultura en su grado más puro –comenta Eugenio Fernández del "Colectivo de Teatro Circo La Plaza", de Sevilla–. Sin pretender conquistar grandes auditorios o medios audiovisuales, la virtud del cuentacuentos requiere la cercanía, la pequeñez del recinto; nos atrevemos a afirmar que la intimidad que propicia la noche".

### Cuentistas en Andalucía

Los cuentacuentos o cuentistas cada vez vienen adquiriendo mayor protagonismo en la transmisión oral, sustituyendo así una labor que tradicionalmente ha correspondido al seno familiar (abuelos/as, padre, madres...). El cuento ha cumplido a través de la historia una función que se ha visto truncada, sobre todo, por la omnipresencia de la televisión, o las televisiones, en el hogar.

La relación de cuentacuentos a los que vamos a acercarnos a través de nuestro recorrido por las diferentes provincias andaluzas, no se trata de una lista cerrada, ya que en Andalucía no existe un censo de cuentistas o narradores orales. Vamos a conocer lo



"Cuando la bruja levantando lentamente su mano dijo: Erase una vez..."

que sienten los cuentacuentos con los que, tras arduas gestiones, hemos podido tomar contacto. Quienes se encuentren excluidos de esta relación que no se sientan ofendidos.

## Almería

En Almería el Ayuntamiento de la Mojonera viene desarrollando un programa contra el racismo, debido a la presencia de gran número de ciudadanos, sobre todo, de origen magrebí. Ahmed Ajjan, que nació en Tánger, se dedica a la divulgación de cuentos originarios de su país, transmitiendo su cultura y costumbres: "Este es el mejor modo de transmitir a los niños/as las ideas y las vivencias de una cultura distinta".

Ahmed Ajjan dejó sus estudios de Historia, antes de venir a España en 1991. Ha colaborado de voluntario con diversas organizaciones relacionadas con los inmigrantes antes de dedicarse, en estos dos últimos años, a contar cuentos.

En esta interesante campaña del Ayuntamiento de la Mojonera participa también Rosa Meko Abeme, una guineana que desempeñó en su país puestos de relevancia como Jefa de Gabinete y de la Dirección de la Mujer y representó a Guinea en diferentes foros internacionales. Debido a sus diferencias con el régimen político guineano sufrió prisión y torturas, pero logró escapar de su país y llegar a España: "La actividad de cuentacuentos me parece muy interesante teniendo en cuenta los objetivos que se quieren alcanzar, que es evitar las conductas xenófobas. En algunos cuentos que narro se ve claramente lo negativo que son las actividades discriminatorias ante lo extraño".

## Cádiz

Hubo una vez en Cádiz un lugar donde se oyeron más de mil y un cuentos durante más de 200 horas, se escucharon decenas de acentos en castellano, se rió mucho, se suspiró algunas veces y hasta se llegó a escapar una lagrimita... Las noches de los jueves, desde hace cinco años, "El Club del Cuento" despliega todo su encanto en el tradicional local de copas Albanta Club. Luis y Kiko, componentes del grupo Tusilata, tienen una larga trayectoria de cuentacuentos en un lugar tan mágico como es la bahía de Cádiz.

Ellos son también los organizadores del Festival de Cuentotis que, por dos años consecutivos, se han celebrado con gran éxito, así como de otros actos relacionados con el cuento, entre ellos el Día de la Palabra, con contadas en los hospitales, parques... "Confiamos en seguir narrando hasta ser abuelitos de pelo blanco y estar entonces más justificados que



*Actividades de cuentacuentos en el Biblioparque de Sevilla*

nunca para hacer lo que hacemos –nos dicen–. En el año 3000, en plena era de la audivideoelectromultimásidigicomunicación aún nos contaremos cuentos. Y que ustedes lo vean".

## Córdoba

"Mi formación me ha llegado de todas las direcciones: a través de las historias de Oriente, de los duendes de Occidente, de los gnomos del Norte y de los trasgos del Sur". Quien así se presenta es José Ruiz, maestro, cuentacuentos y romancero de Córdoba. Se inició en esta actividad a través del teatro y los títeres, que aún los utiliza como apoyo material en sus narraciones orales. Siempre ha soñado con viejos caserones y enormes castillos llenos de libros empolvados, que costarían toda una vida hojearlos y leerlos. Por tanto ha tratado de motivar a los niños/as de hoy en día, para que se aficionen a estos "sueños", con actividades de Animación lecto-escritora, en colegios, bibliotecas, calles y plazas de la provincia de Córdoba, Málaga, Ciudad Real y Granada.

En los cuentos y actividades de animación lecto-escritora, José Ruiz siempre dispone de un apoyo material o gráfico (títeres, dibujos, diapositivas, láminas...) que transportan a la persona desde la concreción hasta la abstracción, principalmente porque estamos muy acostumbrados a la imagen.

## Granada

Entre los más veteranos de los narradores andaluces se encuentra el granadino Javier Tárraga, un contador de calle, "porque en la calle te encuentras con todo y con todos: es el retablo de la vida. Y entonces tú estás allí en una esquina del relieve, mezclado entre las gentes, niños/as, adultos y ancianos/as. Pero tú crees todavía él, el juglar, el narrador que aún sobrevive en tu piel. Y es el ritual de la palabra, del juego y de la imaginación".

## Huelva

"El capitán de las Dunas" ha procurado siempre "vivir en creación", esto es, contar historias y cuentos, transcribirlos y pintarlos. Su nombre es Francisco Pérez Gómez, de Huelva, y ha vivido en muchos lugares, unas veces reales y otras inventados: "No me he cansado de que mi pie no se acostumbre siempre al mismo suelo, y prefiero ser sólo romero, romero sólo. Sobre todas las cosas amo el mar, los espacios naturales y puros, la selecta amistad y la independencia espiritual y mental". Tiene numerosas publicaciones como : *Zalassa, Grial, Diario del Capitán de las Dunas, Huelva. Guía para visionarios* y otras. Dirige, también, la colección narrativa *Gerión*, de la Diputación Provincial de Huelva.

## Jaén

En Jaén tampoco se han olvidado del cuento como instrumento pedagógico. El grupo de Teatro La Paca, ha participado en el Ciclo de Cuentacuentos en colegios, que por tercer año consecutivo se incluye como parte de la campaña de teatro escolar en Jaén. Los componentes del grupo han recorrido una treintena de centros escolares dramatizando cuentos de los hermanos Grimm y Andersen. También participan en un proyecto de actividades lúdicas y creativas que, todos los años, se lleva a cabo en el teatro municipal Darymelia con niños entre 4 y 14 años.

Malión es una palabra indígena chiapaneca que significa "espérame para caminar juntos". Pero también Malión es un grupo de personas de Jaén, relacionadas con la enseñanza y el teatro que trabaja el tema del cuentacuentos, "con el que pretendemos –nos comentan–, hacer disfrutar a niños/as de la sabiduría y la fantasía que encierran los cuentos, ayudando a recuperar la memoria colectiva del lenguaje oral y para dar vida a la palabra en la escuela y fuera de ella". Sin pretender convertirse en unos profesionales del espectáculo, intentan llevar los cuentos allá donde sea posible y recoger las versiones de la Literatura oral tradicional. "Antes de que sea demasiado tarde y se pierdan para siempre, arrinconadas por las versiones de autor importadas de otros países o aplastadas por la colonización cultural de factorías tipo Disney".

## Málaga

Alicia y Yeye son de Málaga: "Supongo que nuestra historia se parece a la historia de casi todos/as los narradores orales –nos explican–. Todo comenzó contando cuentos entre gente conocida, hasta que llegó el día en que alguien nos pidió que subiéramos a un escenario y los contáramos..." Estas dos narra-

doras orales trabajan, sobre todo, con adultos en bares, teterías... y también, a veces, con niños: "Con los más pequeños intentamos trabajar con la misma dinámica que con los mayores, procurando transmitir tolerancia, apertura, incitando al derroche de imaginación. Poco a poco los Ayuntamientos, Diputaciones se van abriendo a esta aventura".

Alicia y Yeye se quejan de la falta de posibilidades de formación de los contadores/as de cuentos: "por eso nos formamos sobre los escenarios a base de errores y olvidos, de comenzar a entender los cuentos y a sentirlos porque cuando realmente los vives en el fondo de tu corazón, es cuando te das cuenta de que es más o menos bonito, si la gente entiende perfectamente lo que estás transmitiendo".

## Sevilla

En Sevilla es donde más cuentacuentos hay. En este momento están en marcha diversas campañas en las que los narradores son los protagonistas. Juan Arjona, cuentacuentos de la población sevillana de Camas, nos cuenta que "un día salí de mi casa y llegué a la biblioteca de mi pueblo donde unos locos, porque no tienen otro nombre, se dedicaban a jugar y cantar con los niños, siempre utilizando el cuento infantil. Lo pasaba muy bien y cambié el televisor por el telecuento, una actividad que entonces se realizaba en la biblioteca de Camas". Desde entonces han transcurrido quince años. Y Juan Arjona hoy también hace el loco en las bibliotecas, colegios, parques...

Juan Arjona considera que la mejor forma de animar a leer a los niños es contándoles un cuento, pero se requieren unos requisitos previos: saber elegir una historia adecuada al niño, que también guste al contador, que haya comunicación entre el contador y el niño, que éste no sea un mero espectador y que se haga con amor a la Literatura y a los niños/as. "Si últimamente los "macrohipermercados" contratan payasos y animadores socio-culturales para promociones estupendas de productos extraordinarios ¿no nos va a servir a nosotros para que un niño se interesase por Caperucita, Manolito Gafotas o El Pequeño Vampiro, gratuitamente? Lo que no nos gustan son esos maestros/as que ejercen su magisterio con tal "petardeo", que se empeñan en que sus alumnos/as hagan tal o cual ficha, tal o cual comentario semiótico de no sé qué obra medieval porque es una joya de la Literatura. Ya lo dijo Jesucristo: "Dejad a los niños que lean en paz".

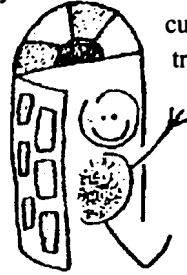
En Coria del Río, también cercana a la capital sevillana, funciona un grupo de cuentacuentos que llevan por nombre "Anclas Potanclas", compuesto por el Capitán Magdaleno y sus grumetes, Davinia y

Rocío: "Formamos un trío bastante completo, en el cual cada uno tiene unas cualidades basadas en el estudio del comportamiento de los oyentes, adquiriendo de esta forma funciones distintas con un mismo fin".

"Anclas Potanclas" suele contar cuatro tipos de cuentos: los cuentos en los que el cuentacuentos es el contador y el protagonista de la actuación; los cuentos en los que el cuentacuentos es el contador y los oyentes son las herramientas que se utilizan; los que el contador y los oyentes son los protagonistas de la actuación; y por último, aquellos en los que los oyentes son los contadores. "El cuentacuentos consigue borrar la imagen de la biblioteca aburrida que conocen la mayoría de los lectores –afirman los componentes del grupo–. También logra darle una nueva personalidad a un centro que ofrece muchas posibilidades, entre ellas, la de disfrutar de la lectura".

Manolo Bordallo, maestro, especialista en Lengua, viene trabajando desde hace veinte años en montajes de calle y escenarios, utilizando títeres, sombras, animación socio-cultural..., pero su vocación es la de cuentacuentos: "Desde las antiguas abuelas contadoras de cuentos al amor de la lum-

bre, hasta los cuentacuentos de hoy –nos dice–, ha cambiado el contexto, la sensibilidad de la familia y tantas otras cosas. Por eso se requiere una dedicación, una autoexigencia, un trabajo en equipo, una teoría y una práctica teatral, acorde con esta sociedad y tiempos un tanto locos que nos ha tocado vivir".



Manolo Bordallo ha creado, entre otros grupos, el Colectivo de Animación Teatral "Ombú", hacen cuentos en español y francés, cantan romances tradicionales, canciones y juegos cooperativos, cuentos literarios y tradicionales. "Ombú" ha descubierto que la única varita mágica es la voluntad de seguir adelante. "Teatro Circo La Plaza", en la capital sevillana, es un colectivo que actualmente desarrollan, tanto por calles como por escenarios, un proyecto cultural llamado: "Abracadabra, sea la palabra". En él se incluyen: cuentos por teléfono de Gianni Rodari, cuentos de payasos, cuentos de miedo de Rodríguez Almodóvar, Cantacuentotis de Juan Ramón al amor de la guitarra, teatro cuentos de abuelos y niñas traviesas, cuentos propios, cuentos cortos, cuentos y más cuentos...

Eugenio Fernández, uno de los cuatro componentes del "Teatro Circo La Plaza" considera que "la

---

# PUBLICIDAD

expresión hablada como lenguaje al alcance de todos y sin requerir una especialización culta, ha sido consustancial a la historia del mundo: desde la fórmula mínima en el interior de la cueva ante el fuego, sólo se ha requerido de un oficiante (actor) y un oyente (público)".

Uno de los que suscribe, Peperérez, nació en una posada de Málaga que se mantenía como en el siglo XVIII. Allí, durante toda su infancia, escuchó las narraciones de los arrieros y de las personas "mullirías" que en ella se alojaban. Sus primeros escarceos como cuentacuentos fueron con el grupo "Harapos" de Málaga, pero realmente aprendió el arte de narrar de Paco Abril, un gran cuentacuentos asturiano.

Ya viviendo en Sevilla fue contratado por el Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla, para llevar a cabo diferentes Programas de Animación a la Lectura por los Centros Escolares, dirigidos a todos los niveles educativos. Un día coincidió con una encantadora bibliotecaria de Dos Hermanas, Mari Carmen, y crearon "El Club de los padres y madres Cuentacuentos", donde una vez al mes se reúnen más de cien personas, adultos y chicos, para escuchar cuentos narrados por él o por algún socio del Club. Desde que comenzó el Club ha aumentado el número de préstamos de la biblioteca y cada vez sube más, y más, y más...

En la noche de San Juan se reúnen alrededor del fuego, en los jardines de la biblioteca, varios contadores de la provincia y un gaitero, y les cuentan historias a todos/as los que se quieren acercar: cuentos de brujas, de dragones y demás seres fantásticos. Peperérez también se dedica a dar cursos a maestros/as sobre el cuento, porque sueña con que la tradición oral no se pierda y que se continúe, tanto en la familia, como en la escuela, en la biblioteca o en la plaza de un mercado; da igual el lugar si el fin es la comunicación.

## En torno al cuento en Andalucía

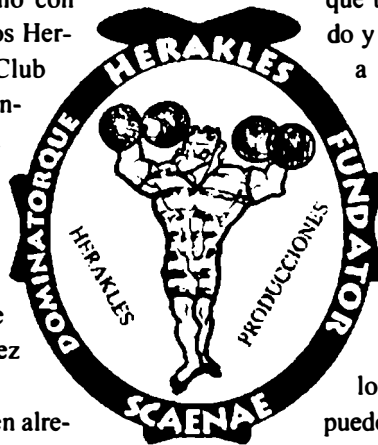
En torno al cuento no sólo están los contadores, existen también escritores y recopiladores de narraciones orales, como es el caso de Antonio Rodríguez Almodóvar, tenido por uno de los especialistas que

más saben del cuento en España. Rodríguez Almodóvar, que también es un extraordinario cuentacuentos, considera que: "Lo mejor es que los narradores se aprendan los cuentos de memoria, luego que hagan cada uno su propia versión, y lo deben contar de viva voz".

Rodríguez Almodóvar piensa que, a la hora de contar, imita a los contadores de los que recibía historias por los pueblos: "El contacto con los cuentacuentos siempre te hace aprender algo; por ejemplo, a mí me ha hecho aprender que una cosa es un cuentacuentos y otra un actor que cuenta cuentos. Son dos cosas que no tienen nada que ver y yo creo que se está desarrollando en exceso el modelo del actor que hace miniteatro, demasiado efectista, dejando muy poco a la imaginación y eso no es bueno porque asfixia la propia imaginación, porque lo hace todo. El cuentacuentos es más sobrio, tiene que tener riqueza interior, estar convencido y motivado por la historia y, entonces, a pocos gestos que haga entonces, mueve mucho más al oyente a meterse en la historia que el autor que lo invade todo, hace todos los personajes, hace de vieja y de rey, se mueve, pega brincos...".

Hasta el momento no se han llevado a cabo ningunas Jornadas ni Encuentros que hayan convocado a los cuentacuentos andaluces. Este, que puede ser el primer artículo que intenta dar una visión global —con todas las limitaciones y puntualizaciones que quieran hacerse—, de los narradores de tradición oral que, en sus diferentes vertientes trabajan en Andalucía, quiere servir también para que los cuentacuentos de las diferentes provincias lleguen a conocerse. De hecho, con los contactos habidos para la elaboración de este artículo, ha surgido la idea de organizar unas Jornadas en torno al cuento que, probablemente, se celebrarían en la población sevillana de Dos Hermanas, haciéndolo coincidir con la noche de San Juan, o después del verano en Cádiz.

Los cuentacuentos tienen un brillo especial en los ojos que quieren transmitir a todos y todas los que les escuchan. De ese brillo se impregnaron tras escuchar a la Bruja Cuentacuentos. ☑



*... y cuando por fin la bruja dijo, bajando su mano "Y colorín colorado...", todos y todas aquellos que habíanle avistado fueron bajando lentamente hasta posarse en sus asientos. Pero al día siguiente, todos aquellos que allí estuvieron, tenían un brillo especial en la mirada".*